

# Semilla

Organo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica

Año XVII

BARBASTRO, JUNIO 1950

AÑO SANTO

Núm. 177

## Nuestro Sr. Obispo a la Sede Episcopal de Albacete



La noticia salió enmarcada en la prosa fría y lacónica del «Boletín Oficial del Estado» de 17 de Mayo último.

En los fieles todos la noticia ha producido sentimientos encontrados. Sentimientos de alegría y felicitación por su traslado a otra Diócesis de mayor importancia y en donde, por lo tanto, ha de encontrar campo mayor para sus muchos anhelos apostólicos. Sentimientos de tristeza al vernos privados de un Prelado que tan honda huella deja de su paso por la Diócesis, de un Prelado que tanto nos quiere y a quien tanto queremos los chicos.

Bien quisiéramos felicitarle, pero no nos sale. Acatamos la voluntad del Señor, pero mandan más en nosotros los sentimientos de tristeza que los de alegría.

Su Pontificado entre nosotros ha sido breve, pero fecundo. Difícilmente se olvidará en Barbastro y su Diócesis la obra del Excmo. P. Tabera. Son muchos los acontecimientos habidos durante los cuatro años de estancia entre nosotros.

Además del ejemplo claro de sus virtudes, de su amabilidad, de su sencillez, de su afán de hacerse todo para todos, ahí quedarán como hitos gloriosos de su paso por la Silla de San Ramón, la restauración de la Diócesis, la reorganización del Semi-

nario, las obras ya del nuevo Seminario, la Acción Católica, cobijada amorosamente, en sus organismos diocesanos, bajo los techos mismos de su Palacio Episcopal, su interés, plasmado en luminosas exhortaciones, por la enseñanza del Catecismo, la Visita Pastoral en la que ni un rincón de la Diócesis ha quedado sin oír las caricias de su voz, su predicación que nunca escatimó y siempre prodigó... Ahí quedará todo como semilla preciosa esparcida por el Padre bueno en el primer campo que el Señor encomendó a su ministerio Pastoral.

Por todo ello sentimos tan hondamente el dolor de su separación.

Felicitemos cordialísimamente a la recién nacida Diócesis albaceteña y elevamos nuestras preces al Señor para que en su nueva Diócesis sea tan fecundo su Pontificado como lo ha sido en la nuestra.

## En vísperas de despedida

Penetró la noticia como una bomba en los hogares. Las ondas fueron las primeras en traerla, dejando estupefactos a cuantos la escucharon. ¡El señor Obispo no iba a ser nuestro Obispo! Con la rapidez del rayo divulgóse la triste nueva. De todos los corazones barbastrenses brotó unánime la misma queja, el mismo rumor de rebelión... Inferimos de ello una verdad que no nos era desconocida. Las ovejas amaban a su Pastor. Esplendorosamente se ha revelado esto. El Pastor conocía inclinaciones, necesidades, miraba por todas sus ovejas...

Ha sido muy honda la pena en todos nosotros. Cabe que nos alegremos por los de Albacete. No hay mal que por bien no venga, dice el aforismo. Pero sentimos lo sucedido en el alma. Sabemos que la orfandad no será perpetua, sabemos que estamos en situación muy diferente a la que disfrutábamos hace seis años pero... nos entristece su marcha. Hay un halo de tristeza en nuestros corazones, que costará antes que desaparezca.

La actividad enorme del señor Obispo, sus realizaciones en el tiempo que ha permanecido al frente de la Diócesis, le han acreditado como un verdadero Apóstol. Amigo de hechos y de palabras —afinidades paulinas— ha sabido lle-

gar a todos los rincones de su administración territorial, y penetrar en el corazón de sus diocesanos. Se le ama porque supo ganarse el cariño, es lo cierto.

La Juventud Masculina de Acción Católica, posee pruebas enormes del afecto paternal con que la honra el preconizado Obispo de Albacete. Sentiremos mucho, muchísimo su marcha. Mejor dicho, la sentimos ya. Es el dolor propiedad también del cariño, y siendo como somos de barro cual nos hizo el Señor, notamos el polvo del egoísmo apegado en nuestros corazones. Mas ¡qué le vamos a hacer! Para nosotros hay motivos de tristeza, es lo cierto, pero en cambio, a la hora misma en que arrugábamos el ceño, otros seres muy distantes de nosotros alborozados lanzaban campanas al aire, demostrando alegría y emitiendo a los vientos el saludo tradicional: «*Benedictus qui venit in nómine Domine*».

Con franqueza y sinceridad aragonesas lo decimos. Felicitamos a la ciudad de Albacete y a su Prelado. Aquella tendrá un gran Obispo. Este, tendrá una Ciudad y Diócesis más populosa que la nuestra. Que Dios proteja al Doctor P. Tabera en su santo ministerio. *Dosbes*



### IV Certamen Catequístico Diocesano

Conforme estaba anunciado se celebró en Barbastro el pasado domingo día 4.

Realizados los ejercicios de selección fueron declarados: Emperador, Sigifredo Ortega; Emperatriz, M.<sup>a</sup> Constanza Lamoira; Príncipe, José María Nevot; Princesa, Aurora Pano; Infante, José María Nacenta, e Infanta, Montserrat Soler.

La proclamación de dignidades y entrega de bandas y diplomas tuvo lugar en el Teatro Principal.

El acto fué presidido por S. E. Rvdma. a quien acompañaban las autoridades locales.

Felicitamos cordialísimamente a todos los niños participantes en el Certamen y a cuantos han trabajado en su preparación.

### Primera Comunión de una alemana

El día 7 de los corrientes, en

la Capilla del Colegio de San Vicente de Paúl recibió por primera vez el Pan de los Angeles la niña refugiada alemana, Elfriede Schwanzer.

Actuaron de padrinos en la ceremonia los señores Corazón, fervorosos católicos en cuyo hogar permanece la citada Elfriede desde que llegó a nuestra ciudad.

### Bodas de Oro Sacerdotales

Las celebró el Canónigo de la S. I. Catedral y Capellán de la Casa Amparo, M. I. Sr. D. Elías Corvinos el día 11 del actual.

Con este motivo, tuvo lugar en la S. I. Catedral una solemne Misa en la que la «Schola Cantorum» del Seminario interpretó la «Misa en honor del Santísimo Sacramento» de Gorostidi a cuatro voces mixtas.

La predicación estuvo a cargo del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo quien pronunció emotiva plática.

Finalizada la Misa, tuvo lugar un Tedéum, seguido de un besamanos al que se sumaron millares de fieles.

### Las Siervas de Marfa a su Fundadora

Con motivo de la reciente Beatificación de la Rda. M. Soledad Torres Acosta, Fundadora de la Congregación de Siervas de Marfa, la Reverenda Comunidad de nuestra ciudad organizó diversos cultos en su honor, que tuvieron lugar los días 23, 24 y 25 de los corrientes en la S. I. Catedral.

El día 25, a las ocho de la tarde, tras el acto ordinario predicó el Excmo. y Rvdmo. Prelado, quien a continuación dió la bendición a los fieles con el Santísimo. Al final hubo solemne Tedéum, veneración de la Reliquia de la Beata y canto del himno.

### Boda

El día 3 del presente mes y en la S. I. Catedral contrajo matrimonio el socio de nuestro Centro José Puente Bravo, con la señorita Rosario Espier.

Reciban muchas felicidades los nuevos esposos.



# Crónicas locales

## UN CASO DE CONCIENCIA

(Acometemos hoy, contra nuestra llana costumbre, serias y elevadas cuestiones, únicamente por tapar la boca a unos cuantos falsos amigos que nos han llamado poca sustancia, con malignidad manifiesta y sospechoso coraje).

Si la memoria no nos es infiel (que sí lo será probablemente), hace siete años las fachadas de nuestras céntricas mansiones se vieron adornadas con unas intumescencias extrañas, cuales eran ciertas papeleras de latón panzudo, adminículo contribuyente al mayor flujo de la policía local.

Si la misma memoria no continúa siéndonos traicionera (que sí continuará, para nuestra desgracia), hace siete años menos tres días desaparecieron de la noche a la mañana los nombrados utensilios, después de haber resistido, en parte, un asolador bautismo de fuego.

A nadie sorprendió entonces esta retirada, nadie las echó de menos después, ninguno las recordaba ya, ni nada dirán del caso, cuando pase el tiempo, los anales de la patria chica. Sin embargo, arrumbadas en alguna leonera vil las «supervivientes» pagan la injusticia de los incomprendidos entre la incertidumbre de haber venido a este valle de lágrimas con un cometido completamente inútil y despreciable.

Es, pues, regular que alguien de sentimientos humanitarios se ocupe en reivindicar el prestigio de aquella novedad mundificante, silbada apenas salida a escena. Mucho tiempo hemos esperado vanamente oír de otros mejor dotados la defensa que hoy nos imponemos nosotros, aunque para exponerla con la debida contundencia, con fogosidad implacable, con método rotundo, hayamos de recurrir a altas especulaciones filosóficas. Ellas han de fortalecer nuestra débil argumentación.

Siete años sin rehabilitar las papeleras municipales, son, señores, muchos años sin rehabilitar las papeleras municipales. Siete años podrá no ser período largo, pero siempre será período aunque no sea largo, porque la idea de período no incluye la idea de largo, si bien la completa y determina. Este de siete años con sus días y sus noches, no será, pues, período largo, pero sí es período suficiente a contener un lapso de siete años. Así a lo menos, siete años sin papeleras serán siete años sin papeleras, axioma de indiscutible consistencia

dialéctica. Concluyendo: el pueblo, la mayoría por lo menos, ha olvidado las papeleras. Díganos si no es bien triste.

Nos bastaría después recurrir a un sencillo silogismo para que, en sabiendo que toda mejora urbana es laudable; que las papeleras fueron siempre mejora urbana y que el pueblo que no acoge con respeto las mejoras urbanas es un pedazo de bruto, viniésemos a concluir que si no tenemos papeleras es porque somos unos pedazos de bruto. Mas aunque nos hallamos conformes con esos razonamientos, a cuyas irremediables consecuencias hemos de remitir las quejas de quienes sientan la ofensa mientras personalmente reproducimos el sobadísimo maniluvio bíblico, habríamos, en verdad, de esforzarnos bien poco para demostrar a nuestra vez que no somos tan brutos como supone la filosofía, demostración sobrentendida y excusada por nuestros deudos en gracia a la brevedad... y a mutuas conveniencias. Hay, claro es, una minoría muy al margen de toda inculpa-ción degradante, una minoría que ha llevado colgadas de la memoria las papeleras durante estos siete horrorosos años; una minoría aumentada, en este caso, a gusto del público en general, por una atención cortés muy comprensible.

Malo es que en esos siete años, obrando en la conciencia de los culpables, no se haya conseguido un arrepentimiento favorable a la restitución, malo, malo. Pero pese el oprobio sobre la gregaria masa y atiéndase a una selección de vecinos cuya enérgica voz creemos interpretar desde estas columnas. ¡Ah que las minorías fueron siempre la opinión atendible, la pauta de las grandes empresas, el genio de las transcendentales inspiraciones! ¿Y qué dice la minoría en este caso? Pues no sólo dice sino que demuestra la sinrazón por la que se nos priva de papeleras en el medio local. ¿No nos creyeron merecedores en su día? ¿No está la inversión económica consumada? ¿No queda demostrada su utilidad? Conque sólo falla el elemento humano para cuya comodidad y beneficio fueron adquiridas. Mas de este fallo no echemos la culpa a las papeleras. Contra él unas cadenas y conferencias de desasnamiento y civilización, pero en todo caso, sepamos los demás, en nuestra escrupulosa conducta pública, dónde depositar el ensortijado billete de la sesión pasada que tanto trabajo nos da entre los dedos durante los aburrimientos del disanto, o el ya caduco vigésimo de fallidas esperanzas o tal vez la piel de la banana de nuestra merienda móvil.

Si en el entretanto dan en rostro la incuria de las calles o alguien se rompe la crisma con aquellas pieles, nadie tendrá la culpa, sino los que, sabiendo nuestro derecho a papeleras y privándonos de su mundanal uso, nos obligan a sembrar los suelos de ferrincallos.

C. Velpinar

# Semilla

*Necesitamos jóvenes castos, no jóvenes carcomidos; fuertes, enérgicos, no jóvenes invertebrados que no saben levantarse de la ciénaga...*  
(Palabras del Prelado)

## Su Obra Predilecta

El vesánico asalto y destrucción del seminario barbastrense ocurrido en el mes de Agosto hace diecisiete años, dió carácter de emigrantes a los jóvenes de la Diócesis con vocación al sacerdocio.

Como pajarillos sin nido, tempranamente supieron los jóvenes seminaristas del pan amasado en la persecución y saboreado con sufrimiento. En el peregrinaje, los jóvenes levitas anduvieron por Belchite, Zaragoza, Huesca...

Aquí cursaban estudios los seminaristas de nuestra Diócesis cuando llegó la noticia tan deseada. «Barbastro tiene Obispo. Para ocupar la sede vacante de San Ramón, ha sido

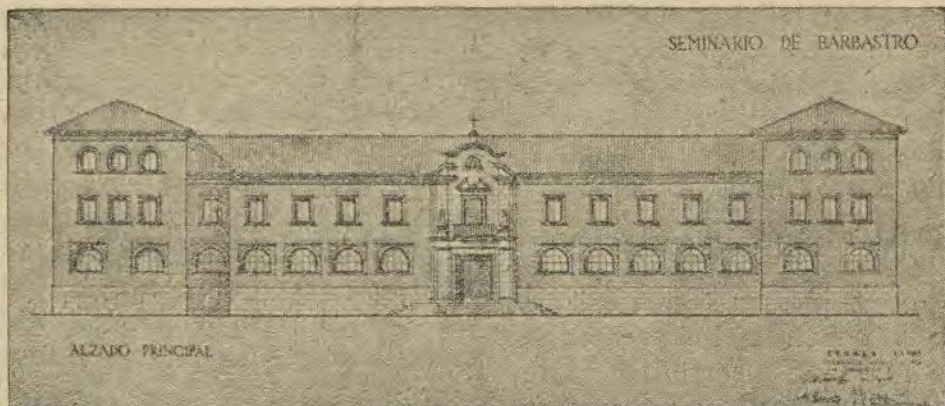
nombrado el Doctor P. Arturo Tabera».

El primer movimiento del Prelado, fué mirar por quienes sentían en su alma deseos de perfección, y anhelaban consagrarse definitivamente a Dios. La restauración del Seminario fué inmediata. Mas, no se satisfizo plenamente el deseo del Prelado con la restauración del Seminario. Este, vivía de prestado, resultaba insuficiente, pequeño... Se precisaba algo más, para desarrollar ampliamente el patrimonio de ciencia tan impor-

tante como la santidad para el futuro sacerdote.

Sólo Dios está en el secreto. Sólo el altísimo sabe la infinidad de pasos, de kilómetros, la serie de conversaciones y entrevistas que nuestro Prelado sostuvo hasta que logró su propósito. Este, naturalmente se realizó. Un Seminario nuevo llegó a Barbastro.

Fué solemnísima la bendición de su primera piedra hace cosa de un año. El señor Obispo, pudo sentirse feliz en aquella sencilla ceremonia, hito admirable de su activísima vida apostólica. Pero el reciente nombramiento privará al Prelado de dedicar



toda su atención a esta obra de sus amores que ha comenzado. La verá al final, es de suponer. Esperamos que cuando se inaugure no falte al acto el promotor de tan magnífica empresa.

El Seminario de Barbastro, será siempre elocuente en su mudez pétreo. Guardará eternamente un reconocimiento sincero, filial hacia el Doctor Tabera. Gracias a él existe. Los barbastrenses jamás olvidaremos esto.

B.



## Nosotros

Y nosotros somos las CUATRO RAMAS DE ACCIÓN CATÓLICA, que en estas sencillas líneas queremos rendir cálido homenaje a nuestro TRONCO representado en la persona de nuestro amadísimo Prelado.

Grande es el amor que nuestro querido Sr. Obispo siente por la Acción Católica, cariño demostrado constantemente. «Micasa es vuestra, venid todos a ella. Quiero teneros junto a mí, quiero estar con vosotros siempre». Estas palabras únicamente pueden salir de labios de un padre lleno de afecto a sus hijos, y efectivamente, nosotros reconocemos a nuestro Prelado como Padre amorosísimo. El atiende nuestros problemas llegando a preocuparse particularmente por cada uno de nosotros.

En su Circular para la A. C. publicada en el *Boletín del Obispado*, marcó las rutas que habían de

ser norma de nuestra vida. Y él mismo ha participado en todas esas consignas llevadas a la práctica: Círculos, Comuniones, Actos de propaganda, fundación de Centros y bendición de banderas, dándonos en todo momento el aliento y el ejemplo.

Nuestro amadísimo Prelado, nos ha demostrado siempre ser un gran entusiasta de nuestra Obra, Su corazón nos alberga en lugar muy predilecto; allí reciben nuestras ilusiones el impulso preciso para que no desfallezcan y se encaucen por los caminos de realidades que sembrando el bien por la tierra, nos lleven a la Gloria.

Hace unos días fuimos a darle una enhorabuena, pero nuestros rostros reflejaban un gran pésame. Ha sido designado para regir otra Diócesis mucho mayor y más importante que la nuestra. Nuestro gran afecto irá con él y su gran cariño quedará con nosotros.

